

Flamenco

Por fandangos

Á. ÁLVAREZ CABALLERO

EL CANTE EN MI CORAZÓN. ANTOLOGÍA DEL FANDANGO.

Cante: Alfredo Arrebola. Toque: Enrique Campos y Antonio Losada. Donodis DIS 46/038. Málaga.

Alfredo Arrebola nos ofrece en su última grabación una antología del fandango. No es exhaustiva, porque variedades fandangueriles hay varias docenas, más de las 10 que aquí se nos ofrecen. Pero llama la atención que Arrebola no ha buscado lo fácil, bien al contrario, algunas de las formas que aquí nos ofrece son de las más difíciles del género, como la del Gloria, la del Sevillano, la de Palanca, la de Macandé...

Siendo el fandango un estilo degradado por intérpretes que nos han bombardeado con él casi siempre bajo mínimos de calidad, diría que por legítima defensa hoy exigimos que el *palo* se cante muy bien y por derecho para que nos satisfaga plenamente. Además, en casos como este hay que matizar extraordinariamente para diferenciar con justeza lo que marca la personalidad, el acento característico de cada forma.

Arrebola no es un *cantaor* extraordinario, pero hay que reconocerle que aborda esta grabación con conocimiento de las distintas formas fandangueriles. Arrebola ocupa un lugar muy especial dentro de la panorámica del arte flamenco. Supongo que no es profesional, y comparte su afición con la investigación y la docencia flamenca, siendo titular del aula de flamenología de la universidad malagüeña. En las diferentes formas de fandangos que nos ofrece, acierta en unas más que en otras. Nos da muy bien el patetismo del treno del fandanguillero loco que llamaban Macandé; acierta en los tonos graves del gran fandango de Palanca; capta la musicalidad de Cepero y el Corruco de Algeciras, la fuerza de Yerbagüena, la grandeza del Carbonerillo... En cambio, parecen rebajadas sus versiones del Niño Gloria, de Huelva, de Lucena, porque han sido muy hechas y por verdaderos maestros en cada especialidad, lo que inevitablemente deja al descubierto las deficiencias de Arrebola.

En definitiva, pues, tenemos un disco con varios de los mejores fandangos que se han dado en el desarrollo del estilo, honestamente interpretadas por un *cantaor* que, si no excepcional, sí ofrece aciertos parciales. Quien esté interesado por el género no se sentirá defraudado.

El País.

16 de Marzo de 1985.